



Las dos hijas del matrimonio asesinado, Tamara y Sherezade, colocaron unas flores blancas junto a los nombres de sus padres. BORJA LUNA

«Estas placas son importantes para que los jóvenes se pregunten qué pasó»

Los familiares de Miguel Paredes y Elena Moreno, asesinados por ETA en 1990, agradecen el homenaje del Ayuntamiento de San Sebastián

AINGERU MUNGUÍA

SAN SEBASTIÁN. El Ayuntamiento de San Sebastián colocó ayer en la calle San Lorenzo de la Parte Vieja dos placas en memoria de Miguel Paredes y Elena Moreno, matrimonio asesinado a tiros por ETA en 1990. Su hija Tamara agradeció el «motivado» homenaje y confió en que las planchas con sus nombres sirvan para que los jóvenes «pasen por esta zona, las vean y les genere la curiosidad de saber lo que pasó».

El matrimonio compuesto por Miguel Paredes, de 33 años, y Elena Moreno, de 27, murió el 6 de abril de 1990, acribillados a manos de ETA, cuando ambos salían del bar Txiki. En el atentado quedó también herido de bala Javier Marcos Espiga, de 18 años y natural de Logroño, que pasaba casualmente por el lugar y cumplía el servicio militar en Pasaia.

El actual consistorio acordó en la legislatura pasada dar visibilidad en el espacio público a las víctimas del terrorismo y la violencia política mediante la colocación de placas en los lugares donde se cometieron los atentados. Con este homenaje a More-

no y Paredes son ya 19 las planchas que ha puesto el Ayuntamiento en las calles. Las placas fueron instaladas sobre el asfalto pocas horas antes del homenaje ante el temor de que pudieran ser objeto de un sabotaje que truncara la celebración del acto con los familiares.

El tributo público tuvo como preludeo una recepción a los allegados de Miguel Paredes y Elena Moreno en el Ayuntamiento, al que asistieron el alcalde y concejales de todos los grupos de la corporación. En el acto estuvieron también las dos hijas del matrimonio asesinado, Tamara y Sherezade, así como la madre de Miguel, Petra García, sus hermanos Eugenio y Juan Carlos, su cuñada Mónica Rosales, y sus sobrinas Judith y Sara. Al acto celebrado ante las placas acudieron concejales de todos los grupos municipales, salvo EH Bildu, re-

presentantes de las Juntas Generales y de la Diputación, amigos de la familias y otras víctimas del terrorismo como Ana Iribar, viuda de Gregorio Ordóñez.

Con la música de la banda municipal de txistularis de fondo, los presentes fueron depositando rosas blancas en el suelo. Primero, las hijas de los asesinados y el resto de familiares y, después, el alcalde, Eneko Goia, los concejales y demás representantes institucionales, entre quienes estaba el subdelegado del Gobierno en Gipuzkoa, Guillermo Eche-nique.

El alcalde, Eneko Goia, señaló

Esta lámina de recuerdo «da testimonio de dos muertes injustas que se produjeron en la ciudad», según Eneko Goia

que este es «un paso más» de la iniciativa acordada el año pasado e indicó que los protagonistas eran los familiares de Miguel Paredes y Elena Moreno, que han venido a San Sebastián «para ser testigos de la colocación de estas placas que darán testimonio de dos muertes injustas».

Tamara Paredes, hija menor de los asesinados, manifestó que el acto había sido «emocionante y positivo» y resumió la jornada de ayer como «un buen día». Explicó que ella tenía 5 años y su hermana 7 cuando se cometió el atentado, una «época complicada, en la que nadie hablaba de este tema» porque era «tabú» y había «mucho miedo». También opinó que las placas vendrán bien, sobre todo, para despertar la curiosidad por nuestra historia reciente entre las generaciones venideras. «Que las vean y sientan curiosidad», deseó.

Valencia recuerda a Broseta en el 30 aniversario del crimen

ÁLEX SERRANO

Valencia vivió ayer uno de los homenajes más sentidos a la figura de Manuel Broseta, el catedrático asesinado por ETA hace 30 años. Al acto, celebrado en el lugar del atentado, acudieron familiares, amigos y las autoridades valencianas, entre ellas el

presidente de la Generalitat. Ximo Puig defendió que ningún relato «puede cambiar la historia de ETA, que hizo más por acabar con la democracia que con el franquismo», y calificó a Broseta como «un adelantado en la defensa del autogobierno».

El hijo del político y catedrático, Pablo Broseta, recordó que

la ceremonia fue «un reconocimiento a la figura de Manuel Broseta», pero que «siempre hemos intentado que sea un homenaje a las víctimas del terrorismo y la sinrazón». «Estaría profundamente orgulloso de que le consideremos uno más de esos hombres y mujeres valientes que pagaron con su vida en pro de una sociedad plural», dijo. «Cuánto intelecto, valor y patriotismo se ha perdido nuestra sociedad. Es un dolor incuantificable que obliga a la estricta aplicación de la justicia», pidió Pablo Broseta.